

ANTECEDENTES

El Bachillerato 28 surge como una necesidad de la población de Camotlán de Miraflores y comunidades circunvecinas, la gestión se inicia desde el mes de agosto de 1987 siendo rector de la Universidad de Colima el Lic. Jorge Humberto Silva Ochoa, la iniciativa de la creación de un bachillerato es abanderada entre otros por el Mtro. Javier Hernández Arias conjuntamente con el Sr. José Manuel Alcaraz Bejarano, el Sr. Jesús Mendoza Ramos, el Prof. Miguel Hernández Hernández, y un gran grupo de padres de familia que tenían alumnos egresados de la escuela Secundaria Técnica No. 17 mismos que por la distancia a la ciudad de Manzanillo y los costos que esto representaban para los padres de familia les era muy difícil mandar a sus hijos a continuar sus estudios de nivel medio superior.

Como primera instancia se dieron a la tarea de gestionar ante el Rector antes mencionado la creación de un Bachillerato en esta población, en respuesta de la rectoría se informó que se necesitaba un censo de alumnos de rezago y el potencial de alumnos a egresar de la escuela secundaria técnico No. 17, sumado a esto, se debería de contar con un terreno que ofreciera ciertas condiciones de extensión y cercanía a la población para en un futuro se construyeran las instalaciones de un bachillerato, para tal

efecto se procedió a gestionar ante el ejido de la población la donación de 2 hectáreas de terreno.

Siendo en ese tiempo presidente del comisariado ejidal el Sr. José Manuel Alcaraz Bejarano, convocó a los compañeros integrantes del ejido para proponer el asunto de la donación de dicho terreno, esta reunión se celebró un domingo del mes de septiembre de 1987, en dicha asamblea el maestro Hernández Arias les explicó a los ejidatarios la importancia y el beneficio que se tendría al donar dicho terreno a la Universidad de Colima para que en un futuro se construyera un bachillerato, el espíritu de servicio y participación de los ejidatarios se puso de manifiesto y acto seguido, en esa misma asamblea se procedió a levantar el acta donde quedaba asentado la donación de 1 hectárea y media de terreno.

En breve tiempo el Lic. Ernesto Camacho Quiñones en aquel entonces Delegado Regional No. 1 de Manzanillo, procedió a tomar posesión de dicho terreno e inmediatamente después se inició la limpieza del mismo, así mismo se procedió a colocar un cerco perimetral con postes de madera y alambre de púas.

El terreno donde hoy se encuentra nuestro bachillerato, anteriormente servía como basurero de la comunidad, y se ubicaba a la antigua salida del Ciruelito de la Marina y camino a Huizcolote, después de entregada el acta de otorgamiento del terreno y una vez reunida dicha

documentación, se turnó ésta a la Rectoría, transcurrieron algunos semanas sin que nada pasara pero se tenía la presión de contar con un local o una salón para el inicio de las posibles clases de aquel bachillerato que apenas estaba naciendo, ante esto se solicitó el salón que se encuentra frente al jardín de la comunidad y que era utilizado para actividades comunitarias del sistema integral de la familia DIF, se procedió a pintarlo, se electrificó y para nuestra mala fortuna, una vez concluidos los trabajos de adaptación fue utilizado por las señoras que llevaban a cabo los cursos de manualidades.

Sin darse por vencido el comité pro bachillerato buscó otro lugar y solo se contó con un pequeño baldío que se encontraba a espaldas de la junta municipal, ahí se limpió y se construyó una pequeña galera de cartón, esto fue lo que sería el inicio del bachillerato técnico No. 28

Como siguiente gestión se procedió a turnarle oficio de lo realizado al Lic. Ernesto Camacho Quiñónez, el cual nos informó que estaba en trámite la gestión para crear el bachillerato en esta comunidad solo que por cuestión de falta de presupuesto no era posible de momento dar inicio pero que en breve tiempo se daría una respuesta a dicha petición.

Posteriormente en la última quincena del mes de enero del año de 1988, se dio a conocer por parte de la Rectoría que

en breve tiempo se iniciarían oficialmente las obras de construcción.

De esta manera un día 28 de febrero del año de 1988, el entonces Rector Jorge Humberto Silva Ochoa, el Lic. Fernando Moreno Peña director de educación media superior y Terminal y el Lic. Ernesto Camacho Quiñónez delegado regional No.1, hicieron acto de presencia en nuestra comunidad para dar inicio y a la vez inaugurar los cursos de nuestro plantel con un grupo compuesto por 23 alumnos, 7 profesores una secretaria y un intendente, quedando la dirección de dicho bachillerato a cargo del maestro Javier Hernández Arias.

A partir de esta fecha el director se dio a la tarea de organizar un patronato pro-construcción del bachillerato Técnico No. 28 y a gestionar recursos tanto económicos como materiales para la construcción del mismo, ya que por parte de rectoría se nos dio a conocer que solo pagarían los servicios y que no había presupuesto para construcción de aulas.

El patronato pro-construcción se constituyó en la asamblea de padres de familia quedando como presidente del mismo el Sr. Jesús Mendoza Ramos, como secretario el Prof. Miguel Hernández Hernández y como tesorero el Sr. José María Juárez Arroyo, una vez constituido dicho patronato se mandó copia del acta a rectoría, a otras instancias institucionales y al delegado para su conocimiento.

Ya con el patronato constituido, se procedió a la tarea de girar un oficio de petición a cada uno de los comisariados ejidales de las comunidades circunvecinas en el cual se les explicaba la necesidad y la importancia que tendría la construcción de un bachillerato en Camotlán de Miraflores, así mismo, se les solicitaba en la medida de sus posibilidades, el apoyo económico para dicha construcción obteniendo en su gran mayoría una respuesta positiva, pues logró reunirse una cantidad de poco más de 10 millones de viejos pesos con lo cual se dio inicio a la construcción de lo que es fue la primer aula de clases y que ahora funciona como biblioteca escolar.

Se iniciaron las gestiones correspondientes ante el Lic. Elías Zamora Verduzco quien fungía como Gobernador Constitucional del Estado en esa época, el cual después de presentarle las necesidades en cuanto a la construcción de aulas, tomó la decisión de apoyar al patronato con la cantidad de 65 millones de viejos pesos, con este recurso se electrificó y se construyeron 3 aulas, la dirección y un pequeño espacio que fungía como Centro de Cómputo.

Así mismo siendo ya Rector el Lic. Fernando Moreno Peña, se inició el programa de apoyo a los Bachilleratos denominado Peso por Peso, con el cual se pudo construir la cancha de usos múltiples, equipar a los salones con mobiliario, la primera asignación de equipos de cómputo,

así como el cerco de malla ciclónica del perímetro en el bachillerato.

Pasado el tiempo, se solicitó apoyo ante el Sr. Cecilio Lepe Bautista quien en aquel entonces se desempeñaba como Presidente Municipal de Manzanillo Colima mismo que donó al patronato 500 sacos de Cemento, 300 sacos de Calhidra así como 250 kilogramos de alambrón, 200 varillas de 3/8, y 100 kilogramos de alambre recocado, con este material se pudo construir lo que es el actual laboratorio multidisciplinario así como el salón de clases de primer y segundo semestre y los primeros sanitarios que actualmente está convertido en bodega.

También se hizo la gestión ante el Superintendente de la Termoeléctrica Manuel Álvarez de Manzanillo Colima el cual apoyo al patronato con toda el material de cristalería para que se realizaran las prácticas de laboratorio. Cabe destacar también la valiosa colaboración de personas como el Sr, Arnoldo Carvajal Rodríguez, Sr. José Miguel Bejarano Sánchez, Sr. Miguel Lara Maldonado, Sr. José Muñoz Alcaraz, Sr. Vidal Barbosa Olivera, así como todas las generaciones desde sus inicios han apoyado con trabajo.